

# El ocaso de la Revolución Ciudadana en el Ecuador: del proceso electoral del 2017 a los resultados del abril del 2021<sup>1</sup>

*The decline of the Citizen Revolution in Ecuador: from the electoral process of 2017 to the results of April 2021*

DAVID MOLINA ROMO

## RESUMEN

Las elecciones presidenciales y legislativas celebradas entre el 19 de febrero y el 2 de abril de 2017 en Ecuador, marcaron un antes y un después en la vida política de este país. Un antes, puesto que los comicios se presentaron de modo informal entre el electorado como una evaluación a los 10 años del gobierno de la Revolución Ciudadana, liderada por Rafael Correa. Y un después porque el ajustado triunfo –en segunda vuelta– del candidato oficialista y exvicepresidente, Lenin Moreno, marcó el inicio de una nueva etapa política cuyo signo iba a ser el giro moderado hacia posiciones de centro-derecha y un estilo político más conciliador. Asimismo, el desgaste acumulado por el movimiento oficialista Alianza PAIS, y las dificultades económicas que atravesaba el Ecuador en ese momento, pusieron en jaque la mayoría del

---

<sup>1</sup>El presente texto constituye una versión del capítulo de MOLINA ROMO, D. (2020). *El declive del socialismo del Siglo XXI en el Ecuador: las elecciones presidenciales y legislativas del 2017*, en Alcántara, M. (Editor). América Latina Vota, 2017-2019. Madrid, Tecnos. El Comité Editorial agradece al profesor Hugo Borsani por revisar el original.

nuevo presidente en la Asamblea Nacional por primera vez en una década. Un cambio de trayectoria política que puso al país en la búsqueda apremiante de un nuevo norte, dado el vacío dejado en 2017 por la omnipresencia de Rafael Correa en la política ecuatoriana, propiciando la eclosión de múltiples candidaturas al incrementarse la competitividad y la fragmentación del sistema de partidos.

**Palabras clave:** Ecuador, Elecciones, Rafael Correa, Alianza PAIS.

## ABSTRACT

The presidential and legislative elections held between February 19 and April 2, 2017 in Ecuador, marked a before and after in the political life of this country. A before, since the elections were presented informally among the electorate as an evaluation of the 10-year government of the Citizen Revolution, led by Rafael Correa. And later because the narrow victory - in the second round - of the official candidate and former vice president, Lenin Moreno, marked the beginning of a new political stage whose sign was to be the moderate turn towards center-right positions and a more conciliatory political style. Likewise, the accumulated attrition by the ruling Alianza PAIS movement, and the economic difficulties that Ecuador was going through at that time, put most of the new president in the National Assembly in check for the first time in a decade. A change of political trajectory that puts the country in the urgent search for a new north, since the vacuum left in 2017 by the omnipresence of Rafael Correa in the Ecuadorian political arena, could explain the emergence of multiple candidacies as the and the fragmentation of the party system.

**Key words:** Ecuador, Elections, Rafael Correa, PAIS Alliance

## EL CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL PREVIO

El panorama social, económico y político del 2017 difería en muchos aspectos de los últimos comicios presidenciales y legislativos celebrados cuatro años atrás. En lo económico, era evidente que la tendencia a la baja de los precios del petróleo afectó considerablemente a los ingresos fiscales del país. Si en el 2014, las exportaciones de crudo supusieron para el Ecuador algo más de 13 mil millones de dólares, esa cifra se redujo a 5 mil millones para el año 2016<sup>2</sup>, en tanto que el precio del barril pasaba de 84 a 35 dólares para el mismo período. Pero no solo la caída de los precios del petróleo explica por sí misma la merma de ingresos para el fisco ecuatoriano, sino que un dato para tener en cuenta es que el 82% de esas exportaciones de petróleo tenían como destino Estados Unidos<sup>3</sup>, que, al incrementar sus reservas estratégicas y producción, dejó de depender en gran medida del Ecuador, que necesariamente tuvo que aminorar su producción.

---

<sup>2</sup> Fuente: EP PETROECUADOR

<sup>3</sup> Fuente: Reporte del sector petrolero. I Trimestre del 2017. Banco Central del Ecuador.

Igualmente, la apreciación del dólar y la devaluación de monedas de los países vecinos como Colombia y Perú afectaron considerablemente a la balanza económica del país.

Con una economía en contracción, el empleo también comenzaba a resentirse. En el año 2013 la tasa desempleo era de un 4,2%, mientras que para las elecciones del 2017 se situaba en 5,1%<sup>4</sup>. A simple vista podría parecer una variación porcentual mínima. Sin embargo, uno de los indicadores que marcan el mercado laboral ecuatoriano es el índice de subempleo, entendido como un tipo de empleo inadecuado, bien sea por insuficiencia de horas de trabajo o por insuficiencia de ingresos. En ese sentido, la variación sí es considerable: se pasa de un 24,4% al 37,5% para el período comprendido entre el 2013 al primer trimestre del 2017<sup>5</sup>.

**Tabla I:** Crecimiento del PIB Ecuatoriano 2013-2017

Año	2013	2014	2015	2016	2017
Crecimiento del PIB (%)	4.9	3.8	0.1	1.2	2.4

**Fuente:** Banco Central del Ecuador. 2019.

Ahondando en el panorama económico que regía a puertas de la convocatoria electoral del 2017, tal y como muestran las cifras del cuadro anterior, el crecimiento del PIB registra una caída constante desde el año 2013 hasta su punto de inflexión en el 2016, si bien se recupera notablemente para el 2017. Con una economía en contracción, el empleo también comenzaba a resentirse. En 2013 la tasa desempleo era de un 4,2%, mientras que para las elecciones de 2017 se situaba en 5,1%. A simple vista podría parecer una variación porcentual mínima. Sin embargo, uno de los indicadores que marcan el mercado laboral ecuatoriano es el índice de subempleo, entendido como un tipo de empleo inadecuado, bien sea por insuficiencia de horas de trabajo o por insuficiencia de ingresos. De este modo, la variación sí es considerable: se pasa de un 24,4% al 37,5% para el período comprendido entre 2013 y el primer trimestre de 2017.

Con la economía dando claras muestras de estancamiento y un sector público que consecuentemente tuvo que invertir menos, habiendo sido uno de los motores de inversión y empleo durante casi una década<sup>6</sup>, la sociedad ecuatoriana comenzó a cuestionarse los logros alcanzados por el período de Correa en el gobierno. El continuo enfrentamiento con

<sup>4</sup> Fuente: Ecuador en Cifras. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

<sup>5</sup> Fuente: INEC, (2018). Un análisis a profundidad del mercado laboral del Ecuador puede encontrarse en Olmedo (2018).

<sup>6</sup> A modo de ejemplo, en 2013 del total de inversión en el Ecuador, un 58% provenía del sector público. En 2017 ya se había reducido al 42%

los medios de comunicación, los escándalos de corrupción como los «Panamá Papers», el caso Petroecuador o el más sobresaliente de todos, Odebrecht, habían puesto en entredicho el liderazgo casi incontestable del correísmo. Además, desde la izquierda se cuestionó duramente el papel del gobierno de la revolución ciudadana en cuanto a la aplicación de políticas sociales de «divide y vencerás». Durante el gobierno de Correa las organizaciones sindicales pasaron de cuatro a ocho, con el argumento, dentro del oficialismo, de que cuentan los individuos ciudadanos, no los gremios. También el movimiento indígena fue dividido, y se limitaron las huelgas en el sector público.

A nivel político, el escándalo protagonizado por el gerente de la empresa pública Petroecuador, Carlos Pareja Yannuzzelli, alias «Capaya», fue uno de los principales temas de preocupación entre la ciudadanía y, consecuentemente, arma arrojada durante la campaña electoral. El exgerente y ministro de hidrocarburos fue acusado de enriquecimiento ilícito durante los años 2014-2016, incriminando en la trama al que posteriormente sería vicepresidente del Ecuador, Jorge Glas. La repercusión mediática y social de este caso, puso sobre la mesa la cara oculta del gobierno de Rafael Correa y dificultó el triunfo en primera vuelta al candidato oficialista, Lenin Moreno, como se verá más adelante.

A muy grandes rasgos, este era el escenario previo a la convocatoria del 19 de febrero de 2017, donde la preocupación por la economía, la corrupción y el rumbo del nuevo gobierno tras un largo período de revolución ciudadana<sup>7</sup>, iban a ser los temas predominantes de la contienda electoral.

## LA NORMATIVA ELECTORAL

El 18 de octubre de 2016, el Consejo Nacional Electoral, convocó a Elecciones Generales, fijando la fecha de las votaciones para el 19 de febrero del 2019. Los cargos para elección popular fueron las siguientes:

1. Presidencia y Vicepresidencia de la República.
2. Cinco representantes al Parlamento Andino<sup>8</sup>.
3. Ciento treinta y siete representantes a la Asamblea Nacional, distribuidos de la siguiente manera: a) quince asambleístas nacionales, b) dos asambleístas elegidos por cada

---

<sup>7</sup> Rafael Correa decidió declinar presentarse para un cuarto mandato.

<sup>8</sup> Una reflexión interesante para comprender la naturaleza del Parlamento Andino puede consultarse en el artículo de Blanco Alvarado (2012).

provincia, y uno más por cada doscientos mil habitantes o fracción que supere los ciento cincuenta mil.

Para un mejor abordaje de este apartado y en aras de una mayor claridad didáctica, se desglosarán cada uno de los componentes que conforman el sistema electoral ecuatoriano.

La circunscripción electoral en la legislación ecuatoriana es una combinación de circunscripciones uninominales y plurinominales en función de los cargos en juego. Por ejemplo, para la presidencia y vicepresidencia rige una circunscripción única, uninominal. Sin embargo, los representantes al legislativo se dividen en circunscripciones nacionales, provinciales, distritales, del exterior siendo plurinominales.

En cuanto a la forma de voto, para la elección de presidente y vicepresidente y parlamentarios andinos, es un voto único por un binomio presidencial o candidatura. En tanto que para assembleístas –nacionales, provinciales y del exterior-, rige el voto múltiple personalizado, pudiéndose dar tantos votos como cargos disponibles por circunscripción electoral.

La forma de la candidatura o de la lista vuelve a desdoblarse en función del cargo a elegir. Para el caso de la elección presidencial, rige un sistema de lista cerrada y bloqueada, el elector solo marca una casilla por organización política. Para los assembleístas, se aplica un sistema de listas abiertas en las que el elector puede escoger candidatos de distintas listas siempre y cuando no sobrepase el número de escaños designados a la circunscripción.

El sistema electoral ecuatoriano aplica la fórmula de la mayoría absoluta para el caso de la nominación del presidente y vicepresidente. En el caso de que en primera vuelta un binomio no obtenga al menos el 40% de los votos válidos y una diferencia mayor de diez puntos porcentuales sobre la votación de la candidatura ubicada en el segundo lugar, será necesario realizar una segunda vuelta<sup>9</sup>. En este escenario, el acaecido en 2017, para la segunda vuelta solo fue necesaria la mayoría absoluta de los votos válidos emitidos. Para los assembleístas provinciales, distritales, especiales del exterior y representantes al Parlamento Andino, se aplica la fórmula d'Hondt del resto mayor.

Un tema controvertido en la normativa electoral es la selección de candidatos, inscripción y calificación de estos<sup>10</sup>. Los procesos internos para la designación de

---

<sup>9</sup> Art. 89. Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República del Ecuador - Código de la Democracia, 2009.

<sup>10</sup> Para la inscripción de candidaturas a las elecciones generales del 2013, se detectaron miles de firmas falsas que tuvieron que ser verificadas una a una por el Consejo Nacional Electoral (CNE) con un alto costo para el país y con el cuestionamiento de los requisitos para inscribir a candidatos.

postulantes solo deben apegarse a principios democráticos y otros principios legales. Todas las listas de candidatos para elecciones pluripersonales deberán estar integradas de forma paritaria, alternada y secuencial por hombres y mujeres tanto principales como suplentes. Pese a lo anterior, en la práctica estos procesos suelen reducirse a meros formalismos que no garantizan en la mayoría de los casos la proclamación de candidaturas bajo parámetros verdaderamente abiertos y transparentes.

Por último, el financiamiento público de las organizaciones políticas por parte del Estado se ciñe al cumplimiento de los siguientes requisitos<sup>11</sup>:

1. Obtener el 4% de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales consecutivas a nivel nacional; o,
2. Al menos tres representantes a la Asamblea Nacional; o,
3. El 8% de alcaldías; o,
4. Por lo menos un concejal o concejala en cada uno de, al menos, el 10% de los cantones del país.

### **CLAROSCUROS DE UNA CAMPAÑA ESCASA DE CONTENIDO: ENTRE EL CONTINUISMO O LA RENOVACIÓN.**

Si hubiera que describir en pocas líneas cómo se desarrolló la campaña para las elecciones generales del 2017, podría decirse que estuvieron marcadas por la casi omnipresencia de Rafael Correa en ella, las duras acusaciones de los candidatos hacia los escándalos de corrupción acaecidos en el tramo final del período correísta y las dudas entre el electorado ecuatoriano, que por primera vez en diez años no presentaba una opción mayoritaria clara. Precisamente esos escándalos de corrupción, relacionados a la filtración de datos de los «Panamá Papers», salpicaron a varios altos cargos del gobierno y de la oposición<sup>12</sup>, lo que motivó que en las elecciones generales se incluyese una consulta a la ciudadanía con la siguiente pregunta: *¿Está usted de acuerdo en que, para desempeñar una dignidad de elección popular o para ser servidor público, se establezca como prohibición tener bienes o capitales, de cualquier naturaleza, en paraísos fiscales?*<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Art. 355. Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República del Ecuador - Código de la Democracia, 2009.

<sup>12</sup> Entre los señalados por los papeles filtrados en Ecuador, figuraba un primo de Rafael Correa, Pedro Delgado, que se desempeñó como presidente del Banco Central del Ecuador, el ex Fiscal General del Estado, Galo Chiriboga y un asesor externo de la Secretaría Nacional de Inteligencia (SENAIN).

<sup>13</sup> La consulta popular fue aprobada por 4.754.528 de votos, que supone el 54,99%, mientras el NO alcanzó 3.891.662, un 45,01%.

A pesar de todo lo que puede dar de sí el desarrollo de la campaña electoral, resulta primordial hablar en primer lugar sobre el perfil de los dos candidatos que desde un inicio partieron de las primeras posiciones en los sondeos, de dónde provenían, qué programa de trabajo propusieron al país y su evolución en las encuestas durante los 45 días que duró la campaña<sup>14</sup>.

Lenin Moreno Garcés fue una de las figuras políticas más sobresalientes de la llamada «década ganada»<sup>15</sup>. Vicepresidente del Ecuador entre 2007 y 2013, proveniente de las luchas estudiantiles desde la izquierda radical, firme defensor de la Revolución Ciudadana y persona de confianza de Correa logró un firme y reputado apoyo entre los ecuatorianos por sus logros en materia de política social e inclusión económica de colectivos vulnerables, enfocada especialmente hacia sectores de la población con discapacidades. Asimismo, desde la Vicepresidencia de la República modernizó Correos del Ecuador, integrándolo a los modernos sistemas postales internacionales. Luego de un período de 3 años como delegado de las Naciones Unidas para la discapacidad, era la figura de mayor prestigio y proyección entre el electorado ecuatoriano para suceder a Rafael Correa. Su compañero de fórmula para la vicepresidencia, Jorge Glas, había ocupado distintos cargos ministeriales a lo largo del período 2007-2017, aunque no era un político destacado dentro del movimiento Alianza PAIS. Un rápido vistazo al Programa de Gobierno 2017-2021, presenta un encadenamiento del discurso político correísta que se vio reflejado durante la campaña electoral: presentación de los logros alcanzados durante la «década ganada» como línea base para el nuevo período presidencial, reafirmación en los principios de la Revolución Ciudadana<sup>16</sup> y primacía de la sociedad por sobre el estado en los procesos de construcción democrática. En realidad, no hubo sorpresas en el programa de gobierno del delfín de Rafael Correa, por lo que era de esperar que en el transcurso de la campaña la cara más visible fuese el mismo Correa.

En cambio, su principal oponente, Guillermo Lasso Mendoza, venía realizando un trabajo constante para presentar una candidatura fuerte desde la derecha a raíz de la caída

---

<sup>14</sup> La campaña electoral de la primera vuelta arrancó el 3 de enero de 2017, finalizando el 16 de febrero de 2017.

<sup>15</sup> En referencia al período comprendido entre enero del 2007 (primer período presidencial de Rafael Correa) y mayo del 2017 (inicio de la presidencia de Lenin Moreno)

<sup>16</sup> Estos serían: Buen Vivir como ideal de vida en contraposición al modelo capitalista, honestidad, igualdad, equidad, justicia (en sentido amplio), libertad, solidaridad, democracia radical, internacionalismo y respeto.

de los gobiernos anteriores a 2007<sup>17</sup>. Ligado al sector bancario del país, Lasso tuvo su primer salto a la escena política en las elecciones generales del 2013, donde perdió frente a Correa con un 22% de los votos. Esa derrota no fue motivo para que abandonase la carrera política<sup>18</sup>, sino que se autoproclamó líder de la oposición pasando a una estrategia de desgaste del gobierno, haciendo mella fundamentalmente en los múltiples escándalos económicos y financieros que iban emergiendo. En las elecciones de 2017, Lasso se presentó bajo la alianza de su movimiento, CREO, y SUMA (Sociedad Unidad Más Acción)<sup>19</sup> con propuestas de trabajo asociadas a la racionalización del sector público. Entre sus ofrecimientos de campaña, figuraban ampliar las modalidades de contratación simplificando los requisitos de vinculación del trabajador, así como los de rescisión, la eliminación progresiva de los subsidios a los combustibles con la apertura del mercado a nuevos proveedores privados, y la reducción de la carga tributaria y aranceles a las importaciones, como algunas de las principales medidas.

Si bien tanto Moreno como Lasso partían como favoritos, no por ello hay que omitir a los otros seis candidatos a la presidencia, teniendo en cuenta que muchos de ellos representaban a líneas políticas de larga data en el Ecuador. La única mujer que inscribió su candidatura para la presidencia fue Cynthia Viteri, por el Partido Social Cristiano. Viteri acumulaba una trayectoria nada despreciable como diputada y asambleísta nacional, cimentando su popularidad como vicealcaldesa de Guayaquil bajo el mandato de Jaime Nebot. Su propuesta de campaña parte de un análisis sombrío de la situación económica que atraviesa el país, a fin de trazar un plan de emergencia económica (PROGRESA) basado en la atracción de inversión privada, la competitividad de los sectores estratégicos (petróleo, energía hidroeléctrica) y la disminución de impuestos.

El general Paco Moncayo tampoco era un desconocido en la política ecuatoriana. Quizá su papel político más relevante, aunque no el único, fueron los dos mandatos (2000-2009) al frente de la Alcaldía de Quito, mejorando considerablemente la dotación de servicios e infraestructuras de esta ciudad. Al igual que su padre, siempre se mantuvo dentro de la Izquierda Democrática, aunque a la cita presidencial del 2017 concurrió en alianza con Acuerdo Nacional para el Cambio, una miríada de movimientos y partidos de la

---

<sup>17</sup> Guillermo Lasso ya había ocupado cargos públicos en el gobierno de Jamil Mahuad entre 1998 y 1999, y posteriormente en el de Lucio Gutiérrez en 2003.

<sup>18</sup> CREO responde a «Creando Oportunidades». A pesar de los resultados desfavorables de las elecciones generales de 2013, en la convocatoria a comicios seccionales de febrero de 2014 obtuvo algunas alcaldías importantes como la de Riobamba y el gobierno provincial de Loja.

<sup>19</sup> La cara visible de este movimiento era el alcalde de Quito, Mauricio Rodas.

izquierda y centroizquierda. Los dos principales ejes discursivos del general pueden resumirse en la diversificación y sostenibilidad de la economía ecuatoriana, así como el uso responsable de los recursos públicos.

Abdalá Bucaram Pulley, hijo del ex-presidente Bucaram (agosto 1996-febrero 1997), inscribió su candidatura a la presidencia de la República bajo el sello «Fuerza Ecuador», tras la desaparición del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), fundado por su padre. Asambleísta nacional por dos ocasiones, «Dalo» Bucaram, concurría con pocas opciones en los sondeos, aunque con ofertas más concretas que algunos de los candidatos. Por ejemplo, implementar un nuevo modelo educativo en el Ecuador suprimiendo las pruebas de ingreso a la universidad, eliminación de los subsidios a las cocinas eléctricas de inducción impulsado por el gobierno de Correa<sup>20</sup> y establecer acuerdos entre el sector público y el sector privado para atraer la inversión en obra pública.

Por su parte, Iván Espinel y Washington Pesántez eran figuras ligadas al gobierno de Rafael Correa. El primero, ocupó cargos en el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y está emparentado con dos ministros correístas. El segundo, tuvo un papel más prominente como Fiscal General del Estado durante cuatro años (2007-2011). Cierra el listado de candidatos Patricio Zuquilanda, figura histórica del Partido Sociedad Patriótica (PSP), vinculado a la derecha del expresidente Lucio Gutiérrez.

A pesar de los planes de trabajo, durante la campaña los ejes de gobierno quedaron en un segundo plano. En el caso del candidato por el oficialismo, Lenín Moreno, el desempeño y la continuidad de las políticas del gobierno de Correa fue el principal recurso discursivo, repetido hasta la saciedad, mientras que para su oponente del movimiento CREO y el resto de los candidatos, lo fue el incipiente deterioro de la economía, la deriva autoritaria del gobierno desde 2007 y por encima de todo, los casos de corrupción.

Lo anterior quedó plasmado gráficamente en los dos debates presidenciales realizados. El primero de ellos, por iniciativa de la Cámara de Comercio de Guayaquil, con la gran ausencia de Lenin Moreno<sup>21</sup>. Diez días más tarde, se llevó a cabo un segundo encuentro en Quito esta vez auspiciado por un diario y con la presencia de los ocho presidenciables. Manteniendo lo sostenido en el párrafo anterior, en ambos encuentros las

---

<sup>20</sup> Este proyecto obedecía al cambio de matriz energética del país al entrar en funcionamiento algunas nuevas centrales hidroeléctricas de envergadura como la Coca-Codo Sinclair o el proyecto Mazar en el austro ecuatoriano. Sin embargo, a pesar de contar con importantes ventajas económicas para el ciudadano (subsidio de parte de la factura de la luz o pago a plazos), no tuvo apenas trascendencia.

<sup>21</sup> Oficialmente, el candidato de Alianza PAIS no acudió al debate alegando no estar incluidos temas de política social en la agenda de este.

propuestas brillaron por su ausencia, centrándose más en la presentación de cifras, ataques personales y la polarización «oficialismo vs. oposición»<sup>22</sup>.

En lo tocante a encuestas previas, los porcentajes daban clara ventaja a Lenin Moreno seguido de lejos por Guillermo Lasso, como evidencia la tabla III.

**Tabla II:** Estimación de voto en precandidatos<sup>23</sup>

Fuente	Lenin Moreno	Guillermo Lasso	Cynthia Viteri	Paco Moncayo	Dalo Bucaram
Cedatos	37%-35%	22%-20%	11%-10%	7%	3%
Opinión Pública	40%-36%	17%-13%	7%-6%	7%-6%	2%-1%
Perfiles De Opinión	48%-37%	15%-12%	12%-9%	8%-5%	3%-2%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la publicación de datos en medios impresos y digitales.

La tabla anterior establece una tendencia que se refuerza a inicios del 2017, cuando el CNE ya había calificado a los ocho candidatos que iban a presentarse a las presidenciales.

**Tabla III:** Estimación de voto en candidatos<sup>24</sup>

Fuente	Lenin Moreno	Guillermo Lasso	Cynthia Viteri	Paco Moncayo	Dalo Bucaram	% Indecisos
Cedatos	34%-32%	23%-21%	14%-11%	8%-7%	4%	39%
Opinión Pública	34%	18%	13%-9%	7%-6%	4%-3%	27%
Perfiles De Opinión	35%	17%-16%	14%	8%-7%	4%	33%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la publicación de datos en medios impresos y digitales y páginas web de las encuestadoras.

<sup>22</sup> En este sentido, el análisis de M. CELI (2017), pone de manifiesto el deterioro en la calidad de estos debates, corroborado por trabajos como los de N. CARRIÓN VERDUGA (2017, pp. 19 y 20), quien más que debate, tilda el segundo encuentro de los candidatos presidenciales como un mero «diálogo».

<sup>23</sup> Se consideran los datos publicados por algunas de las principales encuestadoras del país durante el último trimestre del 2016. Los porcentajes corresponden a distintos sondeos realizados durante este período, tomando el % más alto y el más bajo para cada candidato. No se toman en cuenta las cifras correspondientes a Iván Espinel, Washington Pesántez y Patricio Zuquilanda, al ser inferiores al 2%.

<sup>24</sup> Corresponden a datos de la primera vuelta.

Resulta interesante la comparación entre las dos tablas anteriores puesto que las estimaciones de voto se redujeron para Lenin Moreno en beneficio de Lasso y Viteri en un lapso de apenas tres meses. Más aún si se tiene en cuenta que los datos sobre los candidatos (Tabla IV), fueron levantados en muchos casos por las encuestadoras después del primer y segundo debate presidencial (25 de enero y 5 de febrero de 2017 respectivamente). Del mismo modo, no deja de ser revelador el dato de indecisos a unos pocos días de la primera vuelta, teniendo en cuenta que a fines de noviembre de 2016 la encuestadora CEDATOS difundió que el 57% del electorado aún no había decidido por quién votar. Este elevado número de indecisión puede tener varias lecturas. La primera, el hastío de la ciudadanía hacia opciones políticas que solo se activan durante las elecciones como maquinarias recolectoras del voto. Otra interpretación posible es la fragmentación de las candidaturas a la presidencia, así como el «reciclaje» político de muchos candidatos, incluso el bajo nivel de las propuestas en campaña y en los debates.

## **UNAS ELECCIONES PRESIDENCIALES CON BALLOTAGE**

Dentro de un sistema democrático presidencialista como lo es el ecuatoriano, la designación del presidente y vicepresidente es un hito trascendental para la vida política del país. Los datos de la primera vuelta celebrada el 19 de febrero de 2019 no arrojaron demasiadas sorpresas: venció Lenin Moreno con un 39,33% de los votos, aunque el porcentaje obtenido por Guillermo Lasso fue superior a lo que apuntaban los sondeos, alcanzando un 28,18%. Cynthia Viteri se quedó con el 16,26%, en tanto que Paco Moncayo solo un 6%. El resto de los candidatos no sobrepasó el 5% de los votos válidos. Al no obtener Moreno al menos el 40% de la votación, se convocó una segunda vuelta para el domingo 2 de abril.

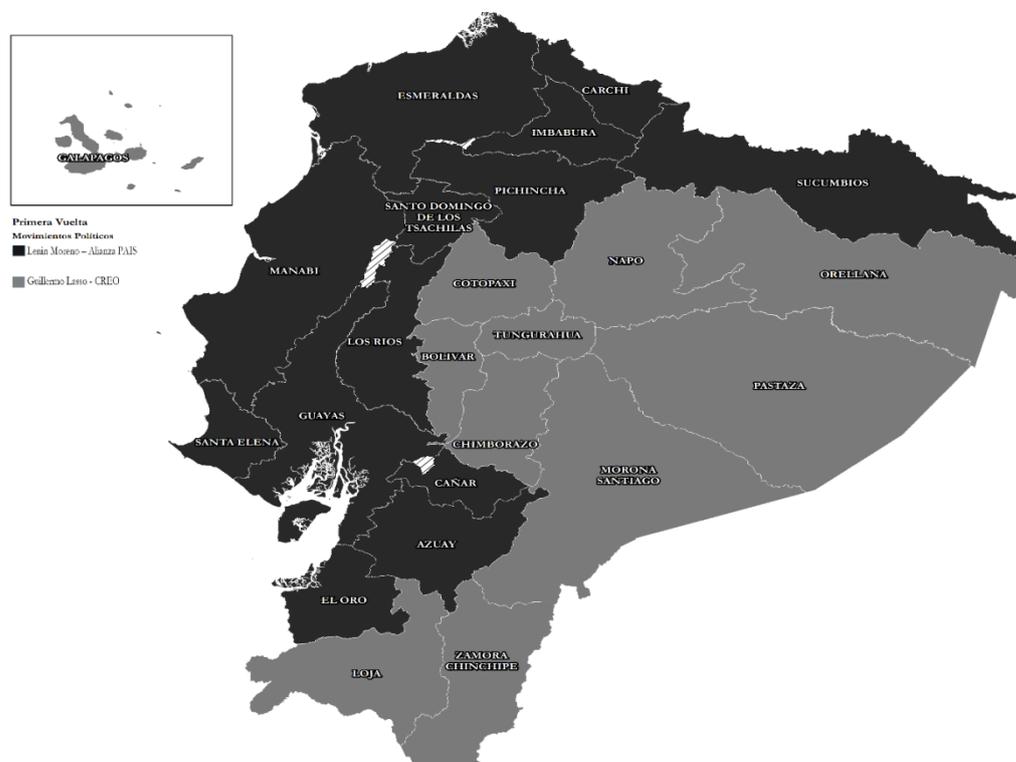
Tabla IV: Resultados por provincias – primera vuelta<sup>25</sup>

Provincia	Lenin Moreno	Guillermo Lasso	Cinthy Viteri	Paco Moncayo	Dalo Bucaram
Azuay	<b>43.93%</b>	32.27%	7.10%	9.71%	1.87%
Bolivar	25.08%	<b>44.25%</b>	14.52%	8.95%	1.90%
Cañar	<b>34.73%</b>	29.32%	17.79%	10.75%	2.99%
Carchi	<b>38.81%</b>	25.49%	19.70%	9.88%	1.92%
Cotopaxi	30.56%	<b>32.63%</b>	10.15%	19.50%	1.86%
Chimborazo	27.64%	<b>42.13%</b>	12.79%	8.64%	1.92%
El Oro	<b>41.85%</b>	26.42%	19.27%	2.86%	6.19%
Esmeraldas	<b>40.57%</b>	28.06%	16.84%	6.38%	5.56%
Galapagos	32.49%	<b>44.99%</b>	13.74%	3.51%	2.32%
Guayas	<b>38.77%</b>	21.15%	26.12%	2.07%	8.11%
Imbabura	<b>43.11%</b>	25.68%	13.36%	10.68%	1.77%
Loja	33.02%	<b>42.00%</b>	10.63%	8.94%	1.88%
Los Rios	<b>43.15%</b>	19.91%	20.88%	2.37%	8.46%
Manabi	<b>53.99%</b>	18.13%	10.27%	4.30%	7.62%
Morona Santiago	30.32%	<b>52.31%</b>	6.24%	7.41%	0.96%
Napo	24.95%	<b>55.77%</b>	6.46%	5.93%	1.14%
Pastaza	26.44%	<b>47.77%</b>	11.36%	9.49%	1.39%
Pichincha	<b>37.29%</b>	32.20%	12.54%	10.94%	1.58%
Orellana	36.01%	<b>37.80%</b>	8.29%	12.03%	2.58%
Santa Elena	<b>47.93%</b>	27.96%	9.78%	2.07%	7.25%
Santo Domingo	<b>40.77%</b>	29.91%	13.12%	4.27%	6.12%
Sucumbios	<b>39.46%</b>	27.23%	15.94%	8.35%	2.26%
Tungurahua	28.70%	<b>37.79%</b>	13.91%	11.13%	2.68%
Zamora Chinchipe	29.69%	<b>46.43%</b>	11.82%	8.89%	1.01%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos difundidos por el Consejo Nacional Electoral.

<sup>25</sup> Solo se consideraron los cinco candidatos a la presidencia que obtuvieron un porcentaje superior al 5% de los votos.

**Mapa I:** Distribución electoral por provincias - primera vuelta



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos del CNE

**Tabla V:** Resultados por provincias – segunda vuelta

<b>Provincias</b>	<b>Lenín Moreno</b>	<b>Guillermo Lasso</b>
Azuay	<b>53,67%</b>	46,33%
Bolívar	34,50%	<b>65,50%</b>
Cañar	48,16%	<b>51,84%</b>
Carchi	<b>51,43%</b>	48,57%
Chimborazo	40,04%	<b>59,96%</b>
Cotopaxi	41,12%	<b>58,88%</b>
El Oro	<b>53,78%</b>	46,22%
Esmeraldas	<b>53,85%</b>	46,15%
Galápagos	39,31%	<b>60,69%</b>
Guayas	<b>52,00%</b>	48,00%
Imbabura	<b>55,41%</b>	44,59%
Loja	41,08%	<b>58,92%</b>
Los Ríos	<b>59,03%</b>	40,97%
Manabí	<b>66,83%</b>	33,17%
Morona Santiago	34,80%	<b>65,20%</b>
Napo	33,17%	<b>66,83%</b>
Orellana	44,31%	<b>55,69%</b>
Pastaza	36,33%	<b>63,67%</b>
Pichincha	47,78%	<b>52,22%</b>
Santa Elena	<b>60,78%</b>	39,22%
Santo Domingo	<b>52,45%</b>	47,55%
Sucumbíos	<b>50,50%</b>	49,50%
Tungurahua	39,08%	<b>60,92%</b>
Zamora Chinchipe	37,34%	<b>62,66%</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos difundidos por el Consejo Nacional Electoral.

Los resultados por provincias ilustran dos enseñanzas sobre el sistema político ecuatoriano. La primera de ellas es el tradicional clivaje político relacionado a la cuestión

regional<sup>26</sup>. Si tomamos en consideración la región Costa, Sierra y Amazonía<sup>27</sup>, las elecciones del 2017 vuelven a tener un comportamiento similar: la Sierra y Amazonía tendieron a votar hacia el binomio CREO-SUMA, en tanto que la costa votó preferentemente a Alianza PAIS. Este acentuado regionalismo del voto no se aleja demasiado del comportamiento electoral del período de gobierno de Rafael Correa. La costa fue desde un inicio un fuerte bastión del correísmo. En tanto que la región amazónica siempre ha tendido a votar a opciones cercanas a la derecha. La segunda enseñanza que llama la atención es la persistencia del voto. La comparación entre las tablas V y VI permite visualizar que prácticamente casi todas las provincias que votaron en primera vuelta por un binomio presidencial se mantuvieron con la misma tendencia en segunda vuelta, excepto Cañar y Pichincha.

Si se realiza una comparativa con las últimas elecciones presidenciales, los resultados de 2017 rompen la tendencia anterior marcada por Rafael Correa en las elecciones presidenciales. Las convocatorias de 2009 y 2013 se dirimieron en una sola vuelta y con porcentajes de voto por encima del 50%. En 2006, hubo segunda vuelta, pero Correa alcanzó un 56,67%, escenario similar al ocurrido en las presidenciales del año 2002 cuando Lucio Gutiérrez ganó la presidencia en segunda vuelta con casi el 55% de votos (BONILLA y PACHANO, 2017).

Otro dato a tener en cuenta fue el porcentaje de votos blancos y nulos y la participación electoral. Sobre las primeras cifras, llama la atención el porcentaje de votos nulos que podría dar a entender un rechazo hacia las organizaciones políticas o candidaturas, a pesar de que se mantiene en niveles similares a las convocatorias de 2009 y 2013. Sobre la participación, en Ecuador el voto es obligatorio para los ciudadanos entre 18 a 65 años, y facultativo para para las personas entre 16 y 18 años, las mayores de 65 años, los ecuatorianos que habitan en el exterior, los integrantes de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo, las personas con discapacidad y las personas analfabetas<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> El análisis del comportamiento electoral ecuatoriano a nivel subnacional es más complejo de lo que a priori pudiera parecer, conjugándose elementos tales como alianzas con liderazgos políticos locales, la configuración vertical de las relaciones entre el aparato estatal y la sociedad civil, entre otros. Al respecto, un análisis interesante lo constituye el realizado por Margarita Batlle en Sistema de partidos y voto regional en Ecuador: un análisis a partir de las elecciones de 2006 (2008, pp. 57-88) y el de J. Polga-Hecimovich, John (2014).

<sup>27</sup> Corresponden a divisiones naturales del país, no a niveles administrativos.

<sup>28</sup> Art. 11 del Código de la Democracia

**Tabla VI:** Evolución del % de votos blancos y nulos y participación electoral

<b>Año</b>	<b>2009</b>	<b>2013</b>	<b>2017 (primera vuelta)</b>	<b>2017 (segunda vuelta)</b>
Participación electoral	75,9%	82,0%	81,7%	83,0%
Votos blancos	6,70%	1,90%	2,70%	0,70%
Votos nulos	6,30%	7,20%	7,00%	6,30%

**Fuente:** elaboración propia a partir del libro de resultados electorales del 2017, Consejo Nacional Electoral.

Cabe destacar el número estable de ocho candidaturas presidenciales durante las últimas tres elecciones generales, aunque no va de la mano de la presencia estable de organizaciones políticas que los auspician. Únicamente Alianza PAIS y Partido Sociedad Patriótica (PSP) concurrieron a las elecciones generales de 2009, 2013 y 2017 con postulantes a la presidencia. Esto denota la baja estabilidad de los partidos políticos ecuatorianos en el tiempo y el fenómeno de las plataformas políticas que se movilizan en época electoral, que resultan ser movimientos relámpago o fugaces, en continuo proceso de reciclaje y reformulación en función de uno o varios candidatos, condenados a no institucionalizarse.

No obstante, una primera vuelta electoral con pocas incidencias<sup>29</sup>, la segunda vuelta se tornó más discutida a raíz del cierre de colegios electorales y la presentación de resultados recién durante el inicio de la noche del domingo 2 de abril. El punto generador de controversia fue la caída del sistema informático de conteo rápido del Consejo Nacional Electoral, y los resultados que arrojó cuando se solventó el incidente, que ya otorgaban una amplia ventaja a Lenin Moreno sobre Lasso. Este último habló de fraude, anunciando que impugnaría los resultados por el estrecho margen entre ambos binomios. Se convocaron marchas, protestas y concentraciones en varias ciudades frente a las sedes del órgano electoral, pero lo cierto es que el CNE validó los resultados días más tarde en medio de sospechas de fraude. Finalmente, Moreno obtuvo un 51,15% de votos frente al 48,85 de su rival, proclamándose presidente constitucional del Ecuador para el período 2017-2021.

<sup>29</sup> Hubo protestas y concentraciones principalmente de simpatizantes de CREO frente a la sede del CNE en Quito por la demora en dar a conocer los resultados de la primera vuelta. La intervención del presidente del CNE en cadena nacional no hizo sino aumentar la insatisfacción de la oposición y cuestionar más aún el papel de éste al frente del proceso electoral.

A nivel general, los resultados del proceso presidencial pusieron de manifiesto un desgaste electoral de la Revolución Ciudadana tras diez años en el poder, que marcan el declive del llamado “Socialismo del Siglo XXI” en el Ecuador. Echando la vista atrás y revisando con detenimiento los datos aportados líneas arriba, es claro que el relevo Correa-Moreno no obtuvo los resultados esperados. Sin embargo, una posible explicación al triunfo del oficialismo vendría dada por el apoyo en segunda vuelta de los sectores indecisos de la población y menos ideologizados, especialmente de los movimientos sociales e indigenistas que no estaban de acuerdo con la postura de Correa, pero que tampoco veían con buenos ojos las propuestas neoliberales de Lasso.

Otra explicación a la victoria del oficialismo reside en el manejo de la campaña de Moreno durante la primera vuelta. Si durante el primer tramo de las elecciones el empleo de un lenguaje apaciguador y las llamadas al diálogo fue la tónica imperante, en segunda vuelta Lenin optó por endurecer su mensaje con continuos cruces de acusaciones. De ahí que en primera vuelta parte del electorado se dejara seducir por un nuevo discurso y formas del que fuera exvicepresidente, ciertamente más alejado del estilo combativo de Correa, y en la segunda vuelta mantuviera su apoyo al no estar muy seguro del talante y de las propuestas de Guillermo Lasso.

Más discutido, sería relacionar el triunfo de Moreno, principalmente en las provincias de la Costa por la gestión del Gobierno de Correa durante el terremoto del 16 de abril de 2016, en pro de las zonas afectadas<sup>30</sup>. A favor de esta hipótesis se encuentran los amplios resultados cosechados por Moreno tanto durante la primera como la segunda vuelta, con márgenes muy amplios sobre sus rivales, pudiéndose basar esta tesis en los incentivos fiscales y tributarios que otorgó la Ley Orgánica de Solidaridad y de Corresponsabilidad Ciudadana para la Reconstrucción y Reactivación de las Zonas Afectadas por el Terremoto. El contraargumento, se basa en que, en las elecciones generales del 2013, estas provincias ya otorgaron un apoyo mayoritario a favor de Rafael Correa, con márgenes de votación que van entre el 55% y 65%. En todo caso, la influencia del terremoto de 2016 en las elecciones presidenciales de 2017 debería ser analizada a

---

<sup>30</sup> A raíz del terremoto, el gobierno aprobó la Ley Orgánica de Solidaridad y de Corresponsabilidad Ciudadana para la Reconstrucción y Reactivación de las Zonas Afectadas por el Terremoto de 16 de abril de 2016, que, entre otras medidas, aprobaba el alza del IVA temporalmente del 12 al 14% para ciertos bienes y servicios, que irían a parar a un fondo especial de reconstrucción de las zonas afectadas.

profundidad, ampliándose el análisis a otras provincias limítrofes afectadas por el temblor<sup>31</sup>, así como su impacto a nivel país a partir de las medidas económicas adoptadas.

En conclusión, el desgaste político del Movimiento Alianza PAIS, se hizo evidente durante el proceso presidencial. La delicada coyuntura económica que atravesaba el país parece ser una de las principales tesis explicativas de este declive junto con las sonadas tramas de corrupción que comenzaban a aflorar. Además, el ascenso de la derecha y un elevado porcentaje de indecisión entre el electorado, insinúan el incipiente hastío de una parte de la población hacia el gobierno de la Revolución Ciudadana. Con todo, al ser una convocatoria a elecciones generales, resulta imprescindible revisar los resultados obtenidos por el oficialismo en la Asamblea Nacional a fin de tener el panorama completo y presentar algunas hipótesis explicativas sobre los cambios habidos en el sistema de partidos ecuatoriano.

## UN PANORAMA COMPLEJO EN LA ASAMBLEA NACIONAL

Los estrechos resultados obtenidos por los candidatos a la elección presidencial hacían temer una Asamblea Nacional altamente fragmentada, dificultando la formación de mayorías que facilitasen la gobernabilidad del Ecuador. Continuando con el análisis de resultados presentados en el apartado anterior para el caso de las elecciones presidenciales, en éste se pretende ahondar en algunas cuestiones que conducen al planteamiento de hipótesis, sustentándolas con la presentación de datos cuantitativos y algunos sencillos y útiles indicadores electorales, sirviendo de guía para desarrollar este epígrafe. El desarrollo de éstas permitirá plantear algunos escenarios políticos sobre el panorama político posterior a las elecciones.

La primera de las hipótesis es que la pérdida de capital político del Movimiento Alianza PAIS no ha encontrado fondo aún, disipando de este modo el papel preeminente que jugó en la escena política ecuatoriana de los últimos diez años. La segunda vuelta de las elecciones presidenciales y el ajustado margen con el que ganó el *ballotage* Lenin Moreno, rompiendo la tendencia establecida por Correa en los dos comicios anteriores, reflejan una caída del oficialismo junto con un auge de la derecha, reflejada en CREO. En efecto, Alianza PAIS perdió 1.202.139 votos respecto a la elección de 2013<sup>32</sup>. Pero la ventaja con la

---

<sup>31</sup> También sufrieron considerables daños las provincias de Los Ríos, Santo Domingo, Pichincha y Chimborazo.

<sup>32</sup> Vid. S. Ortiz y A. Burbano de Lara. La revolución ciudadana gana «retrocediendo». Un análisis de la primera vuelta electoral en Ecuador. Revista SIN PERMISO, 2017, 3.

que contó la candidatura de Moreno fue la fragmentación del arco político opositor, a pesar de los enormes esfuerzos que venía realizando Guillermo Lasso desde hacía cuatro años, dato que arroja la Tabla X.

El zénit del correísmo lo marcan las elecciones generales del 2013, pero al igual que supuso una de las más grandes mayorías legislativas de los últimos tiempos, entrañaba el germen de la descomposición y desgaste interno de Alianza PAIS (FREIDENBERG, PACHANO, 2017). Tal y como argumentan Santiago Ortiz y Agustín Burbano de Lara (2017), este éxito en la Asamblea implicó una desconexión con las bases del Movimiento PAIS y con sus vastas redes ciudadanas al no depender éste de nadie más para asegurar la gobernabilidad del país.

Igualmente, si se analizan los resultados por provincias de la tabla VIII, vuelve a visualizarse el fenómeno de la regionalización del voto, como ya quedó manifiesto en el capítulo anterior. En las legislativas de 2009 y 2013 el voto de Alianza PAIS estuvo más nacionalizado, en tanto que para 2017 se observa un repliegue más acentuado hacia la sierra centro y costa: 32 escaños en la costa, 27 escaños en la sierra, 4 escaños en la Amazonía, 4 escaños en el exterior y 7 escaños de asambleístas nacionales. Ortiz y Burbano de Lara (2017) argumentan sobre la posible correlación entre nivel de desarrollo social y preferencia del voto por región, estableciendo que para 2017 existen indicios que apuntan a que hubiera existido un voto de clase hacia Alianza PAIS, por la ampliación de la clase media durante los años anteriores.

La pérdida de bancadas legislativas fue aprovechada por el incremento de votos hacia la derecha de Guillermo Lasso, quien incrementó 24 escaños entre el período 2013-2017, pero que no logró aglutinar el voto entorno a su opción. El centro-izquierda de Paco Moncayo tuvo un bajo desempeño y el Partido Social Cristiano dobló su número asambleístas con los mejores resultados en quince años.

Los indicadores de la Tabla X refuerzan la hipótesis sobre el retroceso de Alianza PAIS del panorama político y legislativo de Ecuador. Existe una correlación de los procesos electorales generales de 2009 y 2013 -de clara preeminencia del correísmo en la Asamblea Nacional y las presidenciales respectivamente- con los comicios de 2006 y 2017, que marcan inicio y declive del correísmo. El Número Efectivo de Partidos (NEP)<sup>33</sup> y la fragmentación como medida de la división de fuerzas en la Asamblea Nacional, manifiesta la magnitud en la que los votos se dispersaron entre las distintas opciones políticas durante

---

<sup>33</sup>Laakso, M. y Taagepera, R. Effective number of parties: A measure with application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 1979. 12, 1.

los años 2006 y 2009 para concentrarse de forma significativa alrededor de Alianza PAIS en 2009 y 2013<sup>34</sup>. Este dato de la fragmentación es relevante porque es un rasgo definitorio del sistema de partidos ecuatoriano (CONAGHAN, 1995; FREIDENBERG, 2000) y tal y como apunta Pachano (2004), el resultado de esta fragmentación ha sido la dificultad de que un partido o movimiento político logre una mayoría tanto en la primera vuelta de las presidenciales como en la composición de la Asamblea Nacional.

Una variable que debe ser considerada e investigada a mayor profundidad es la aprobación de nuevas reglas de juego electorales a partir del 2009 con la entrada en vigor de la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República del Ecuador - Código de la Democracia, puesto que entre los cambios introducidos en el sistema electoral ecuatoriano figuran reformas al método de asignación de escaños a través del método D'Hondt y Webster, como ya se indicó al inicio de este apartado<sup>35</sup>.

A su vez, lo anterior está asociado con un descenso de la competitividad de las fuerzas políticas en liza para el período 2009-2013 y una menor competencia electoral entre las dos primeras opciones políticas más votadas, para volver a repuntar en las elecciones de 2017 cuando hubo mayor pugna entre CREO y Alianza PAIS y el repunte de partidos tradicionales como el Social Cristiano.

**Tabla VII:** Número efectivo de partidos en la Asamblea (NEP) y volatilidad electoral

AÑO	Número Efectivo de partidos	Índice de fragmentación	Concentración	Competitividad	Volatilidad electoral <sup>36</sup>
2006	5,3	6,9	42,0%	93,0%	34,86% (2006-2009)
2009	2,7	4,2	58,3%	71,1%	30,1% (2009-2013)
2013	2,6	4,9	52,5%	74,4%	

<sup>34</sup> Sin embargo, el indicador de concentración mide la acumulación de votos en las dos organizaciones políticas más votadas en un determinado nivel territorial.

<sup>35</sup> Se aplica el método D'Hondt a pesar de que en 2003 había sido declarado inconstitucional por el Tribunal Constitucional. Al respecto un análisis de los cambios que supuso este Código de la Democracia se encuentra en el artículo de F. Freidenberg, *El Código de la Democracia: una evaluación del proceso de reforma electoral de Ecuador (2008-2009)*. Ágora Democrática, International IDEA y NetherlandsInstituteMultipartyDemocracy, 2011. Disponible en: [http://works.bepress.com/flavia\\_freidenberg/58/](http://works.bepress.com/flavia_freidenberg/58/)

<sup>36</sup> Se emplea el índice de Pedersen para el cálculo de la volatilidad electoral para los cinco primeros partidos que obtuvieron los mayores porcentajes de voto y escaños en las legislativas. Vid. M. Pedersen. *The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility*. *European Journal of Political Research*, 1979. 7, 1-26.

2017	3,7	6,1	48,6%	90,9%	18,35% (2013-2017)
------	-----	-----	-------	-------	--------------------

Fuente: Elaboración propia a partir de boletines estadísticos y Atlas Electoral 2009-2014 del Consejo Nacional Electoral.

En cuanto a la distribución de las preferencias electorales entre elecciones, puede observarse que hubo un mayor cambio de estas entre el período 2006-2009 cuando irrumpe Alianza País en la Asamblea Nacional con 59 escaños y un 43% de los votos. El período legislativo 2009-2013 cuando se consolida una aplastante mayoría del correísmo en la Asamblea Nacional, presenta una disminución de la volatilidad y para 2013-2017, vuelve a disminuir dicho índice, revelando una mayor estabilidad en la distribución de las preferencias electorales.

Referente a la ubicación ideológica de los presidentes y de los diputados/asambleístas, llama la atención el giro marcado hacia la izquierda desde 2006 con la irrupción de R. Correa en la Presidencia de la República que rompe la tendencia de gobiernos conservadores del período anterior. De la misma forma, esta tendencia ubicación ideológica se mantiene en el gobierno de Lenin Moreno a pesar del distanciamiento a todos los niveles hacia su antecesor.

Por último, en referencia a los cambios relativos al sistema de partidos, Pachano (2007), indicaba que las elecciones generales del 2006 marcaron un antes y un después para los partidos tradicionales del Ecuador. La entrada de algunos partidos nuevos como el PRIAN y PSP, y el brusco descenso de otros tradicionales como el Partido Social Cristiano (PSC), marcaron el inicio de un sistema político dominado por la entrada de nuevos movimientos como Alianza PAIS, CREO, SUMA o AVANZA. Las generales del 2017 vuelven a marcar otro punto de inflexión, en cuanto algunos de los movimientos anteriores comenzaron a dar síntomas de desgaste político y resurgen otros tradicionales que habían obtenido resultados irregulares durante el periodo 2006-2017.

En síntesis, las elecciones legislativas marcaron el descenso de grandes movimientos que habían dominado el escenario político del Ecuador durante una década, el ascenso de la derecha en la Asamblea Nacional y un panorama relativamente tranquilo en cuanto a gobernabilidad a través de las relaciones ejecutivo-legislativo. Sin embargo no está claro si se trata de una nueva reestructuración del sistema de partidos ecuatoriano; si volverán a reconformarse los partidos políticos de larga data o por el contrario se mantendrá un esquema de cambio y renovación permanente donde la aparición y mutación de grandes plataformas electorales seguirán siendo la pauta.

## **EL NUEVO ESCENARIO POLÍTICO: LA BÚSQUEDA APREMIANTE DE UN NORTE.**

Los tres gobiernos sucesivos de Rafael Correa cambiaron radicalmente el escenario político del Ecuador prevalente desde 1978. Como se expresó en el apartado anterior, el período 2006-2017 estuvo marcado por una caída de la enquistada fragmentación política y una menor volatilidad. Pero el éxito electoral de Correa y su movimiento político, Alianza PAIS comenzó a quebrarse a raíz de las elecciones seccionales de 2014. Varias ciudades de importancia como Quito o Cuenca dejaron de ser bastiones del correísmo para pasar a manos de otros liderazgos locales emergentes o ya tradicionales. Las elecciones generales de 2017 no hicieron sino acentuar esa pérdida de confianza de la ciudadanía hacia un sistema político completamente cooptado por el presidente Correa. Con el viento a favor de los precios del petróleo, el denominado gobierno de la Revolución Ciudadana pudo realizar grandes inversiones en áreas como educación, infraestructuras y salud, al igual que en ciertos ámbitos sociales, reduciendo los niveles de desigualdad social e incrementando el tamaño del sector público que pasó a jugar un papel decisivo por lo que a inversión se refiere. Y obviamente la ciudadanía favoreció su candidatura al existir un marco económico estable.

Al igual, el periodo de la «década ganada» nacionalizó el voto por Correa, lo que Jones y Mainwaring (2003), designan como “nacionalización”. Pero las elecciones de 2017 marcaron una tendencia muy evidente al retorno del regionalismo político del Ecuador. La aplicación de la mayoría absoluta para las elecciones presidenciales garantizó la conformación de un gobierno monocolor con sustento en la Asamblea Nacional con una mayoría de escaños. Pero la desaparición del enérgico personalismo que imprimió Rafael Correa a la política ecuatoriana fue un vacío que Lenin Moreno, a pesar de su discurso conciliador y el cansancio de parte de la población hacia la confrontación entre sectores, no pudo llenar durante su gestión. Está por verse si el Socialismo del siglo XXI en Ecuador resurgirá o terminará siendo un movimiento residual de la política ecuatoriana. Su afianzamiento en ciertas zonas costeras del país (principalmente Manabí), la buena imagen que proyectó hacia la población con sus avances en materia de política social y la sempiterna fragmentación de la oposición en esas regiones, son bazas que pueden mantener vivo el proyecto correísta.

Es evidente que el sistema político ecuatoriano precisa de mayor estabilidad. No es posible, que las reglas del juego estén en continuo cambio<sup>37</sup>. Ello no hace sino alentar la conformación de organizaciones políticas sumamente inestables, débilmente institucionalizadas en forma de maquinarias o plataformas electorales fugaces que aparecen y desaparecen continuamente, que retroalimentan el cansancio y desconfianza del votante hacia el sistema político en general. Se torna necesario deslindar el fenómeno político de un líder visible, puesto que la cultura política ecuatoriana se enfoca hacia un personalismo presidencial que puede, en ocasiones, opacar el accionar del resto de poderes del estado. Asegurar la gobernabilidad a través de la Asamblea Nacional es uno de los puntos críticos.

Los resultados de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales celebradas el pasado 11 de abril de 2021, no hacen sino confirmar la caída del proyecto del correísmo en el Ecuador tras la remontada de Guillermo Lasso, cuando los pronósticos en primera vuelta eran claramente favorables al candidato del delfín del Correa. La división del voto entre el movimiento indígena -que terminó favoreciendo al candidato de la derecha- y los argumentos durante la segunda vuelta de que Ecuador pudiera tender a un escenario similar al venezolano de triunfar el correísmo, decantaron las opciones hacia el candidato derechista, reforzando el título de este artículo.

El gobierno surgido de los recientes comicios tiene frente a sí varios retos. El más perentorio, estabilizar un sistema económico severamente afectado por la pandemia mundial. Concomitante a lo anterior, mantener y/o mejorar los acuerdos de financiamiento externo con los organismos multilaterales como el Banco Mundial o el FMI. A nivel interno, la enquistada corrupción debería ocupar un lugar privilegiado en la agenda del gobierno de Guillermo Lasso, así como mejorar los niveles de seguridad ciudadana y, lo más fundamental, la generación de empleo y diversificación de un sistema económico centrado en la agroexportación sin valor agregado y ciertas *commodities*. Ciertamente, un panorama complejo el que ofrecen los próximos cuatro años del nuevo gobierno.

Para finalizar, cabría preguntarse si el actual presidente quiere una administración pública al servicio de la ciudadanía o al servicio del poder político de turno. La cuestión no es baladí. Como han puesto de manifiesto algunos informes del Banco Interamericano de Desarrollo, en términos generales, el acceso al empleo público en el Ecuador sigue estando

---

<sup>37</sup> El Código de la Democracia ha sufrido varias reformas que afectaron al sistema electoral y, por ende, se han visto reflejadas en el sistema de partidos y los resultados electorales. Una de ellas es la división de las dos grandes circunscripciones del país, Guayas y Pichincha en varios distritos internos que no hicieron sino acentuar los efectos mayoritarios del sistema en detrimento de una mayor proporcionalidad de este.

caracterizado por un uso mayoritario y discrecional de instrumentos que dan lugar a un fuerte clientelismo dentro de la administración pública de este país. Y una vez más, la tozuda realidad se impone: sin una administración pública efectiva, la prestación de servicios públicos podría verse mermada durante el próximo período de gobierno. Ecuador en la encrucijada.

## BIBLIOGRAFÍA

BATLLE, M. (2008). Sistema de partidos y voto regional en Ecuador: un análisis a partir de las elecciones de 2006, En S. PACHANO (Comp.), *Temas Actuales y tendencias en la ciencia Política* (57-88). Flacso Ecuador.

BLANCO ALVARADO, C. (2012). "Las decisiones del parlamento andino: ¿utopía o realidad jurídica?" *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, (21), 361-392.

BONILLA, Adrián; PACHANO, Simón y otros (2017). Comportamiento electoral en la segunda vuelta. Foro realizado en FLACSO-Ecuador, Quito, el 5 de abril de 2017. Video disponible online en: <https://goo.gl/SftYRy>.

CARRIÓN VERDUGA, Natali. (2017). Periodismo en época pre-electoral análisis de los espacios de las entrevistas de la televisión abierta en Ecuador en las elecciones 2017. Quito: USFQ,

FREIDENBERG, Flavia y PACHANO, Simón. El sistema político ecuatoriano. Quito: FLACSO Ecuador, 2017.

FREIDENBERG, Flavia. (2000). Las posiciones ideológicas programáticas en los partidos ecuatorianos. Ponencia presentada al seminario Political Parties in Latin America. Londres: Institute of Latin American Studies (ILAS).

JONES, Mark; MAINWARING, Scott. (2003). La nacionalización de los partidos y los sistemas de partidos: una medición empírica y su aplicación en el continente americano. *Política y gobierno*, Vol. X, n°1. pp. 63 – 101.

OLMEDO, P. (2018). El empleo en el Ecuador. Una mirada a la situación y perspectivas para el mercado laboral actual. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) Ecuador. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

PACHANO, Simón. (2007). El sistema de partidos en Ecuador: ¿cambio o colapso?, en Elecciones presidenciales y giro político en América Latina, Cheresky, Isidoro (comp.). Buenos Aires: Manantial.

PACHANO, Simón (2004). El territorio de los partidos. Ecuador, 1979-2002, en Partidos políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio. Lima: Ágora Democrática-IDEA.

POLGA-HECIMOVIICH, John. (2014). ¿Hacia una superación del cleavage regional? La nacionalización de los partidos políticos ecuatorianos desde el retorno a la democracia. *América Latina Hoy*, n° 67. Universidad de Salamanca. pp. 91-118.

**David Molina Romo**

Candidato a Doctor del programa de Doctorado "Estado de Derecho y Gobernanza Global", Universidad de Salamanca.